

## CORRESPONDENCIA ALFABÉTICA TIFI'NAGH CON EL IDIOMA ABORIGEN CANARIO

**H**

emos dicho que es sorprendente la presencia conjunta y fusión de fonemas indoeuropeos, como sucede en la letra micénica “H”, con fonemas semíticos, es decir, del idioma tifi'nagh en la inscripción del Bentaiga. No se puede descuidar el elemento típico indoeuropeo que es la escritura no solamente horizontal, como hemos visto, sino además con letras escritas en el sentido de izquierda a derecha, precisamente igual que en los escritos alfabéticos más evolucionados de las lenguas



## LA INSCRIPCIÓN DEL BENTAIGA (II)

históricas indoeuropeas. Igualmente es preciso subrayar la presencia de letras del idioma tifi'nagh, como es el rectángulo horizontal con un pequeño trazo en el centro, es decir la letra “Bet” tifi'nagh, letra con la cual se inicia precisamente la tercera línea de nuestra inscripción. Pero para comprender bien la presencia del tifi'nagh en estos grabados se necesita hacer una premisa histórico-paleontográfica y geográfica sobre el área de expansión de la cultura numídico-tifi'nagh en África del Norte.

Se ha afirmado en recientes estudios que desde el Pleistoceno o Neotermal hasta el Holoceno el África Sahariana (Tassili, Fezzan, Tibesti hasta los confines de Egipto) no era desértica. Poseía condiciones bien diferentes de las actuales. Con un clima uniformemente tropical y vegetación abundante, vivía en una fase climática muy feliz y propicia a la expansión humana <sup>(12)</sup>. Eso está comprobado sin duda por la presencia de fósiles vegetales en las estratificaciones geológicas terciarias y por abundantes hallazgos de vida y actividades humanas. En efecto la existencia del hombre está demostrada en Argelia hasta el Pleistoceno medio (500.000 a.c.) desde el pithecanthropo (hombre de Ternifine). Además la industria lítica *capsiense* es

contemporánea de la industria *perigordiana-châtelperroniana* (30.000 a.c.) y del hombre “d'Ain Méthercem” (descubierto en Túnez) <sup>(13)</sup> y muy similar al hombre de Neanderthal. De ahí se sigue que se puede afirmar que un gran movimiento étnico-antrópico en el paleolítico se extendió en un primer momento en África y después desde el África del Norte se difundió en Europa a través del istmo de Gibraltar a medida que el clima en Europa se hacía cada vez más favorable, pasando desde el de tipo glacial al templado. En efecto, el descenso del nivel marino (glaciación Würm) hizo emerger varios trozos de tierras en la zona del Istmo de Gibraltar, permitiendo así más fácilmente el paso del hombre.

A los elementos antropológicos corresponde en África una abundancia de hallazgos de útiles de la industria lítica que alcanzó un alto nivel de evolución morfológico <sup>(14)</sup>, como por ejemplo en la técnica getulo-capsiense donde se hallan idénticas tipologías artísticas a las del paleolítico europeo (Abri-Audi, perigordiano châtelperroniano-gravettiano). Problema éste, el de la contemporaneidad morfológica y prioridad cronológica, sin solución según algunos científicos; más cuando se considera que

en las industrias líticas africanas se nota la presencia del nivel más antiguo del paleolítico (de tipo Abbevillano-Acheulense) y después musteriense <sup>(15)</sup>, la prioridad cronológica de la cultura africana que contenía los mencionados tipos de arte paleolítico, deja de ser un misterio. Confirma el argumento de un gran flujo étnico-cultural, que desde África del Norte se difundió en varias direcciones, el hecho de que en el Tassili (Sáhara rupestre) se han, descubierto pruebas documentales de gran valor arqueológico <sup>(16)</sup> (pinturas en rojo, blanco y negro, grabados, etc., que representan escenas de caza y figuras humanas estupendas y misteriosas además de variadas especies de animales) elementos éstos que, junto a los grabados alfabéticos en lengua tifi'nagh descubiertos por Henry Lhote en el 1954 en Argelia, en Tim Tamrit, Atounam, Tanzou Maytek, Sefar, Giabbaren y en los montes Hoggar, demuestran que hasta el 7º y 6º milenio, edad de las esculturas rupestres y de la cerámica <sup>(17)</sup>, las zonas del Sáhara rupestre tenían vegetación y fauna tropical (gacelas, elefantes, hipopótamos) abundancia de agua y alcanzaron un notable nivel cultural.

Es interesante anotar que los historiadores clásicos afirman que allí habi-

taron en tiempos remotos pueblos legendarios y fabulosos, tales como los “Garamantes”, las “Amazonas” (mujeres armadas) y otros<sup>(18)</sup>. Desde una óptica científica está actualmente demostrado que la zona, ahora desértica, desde Tassili, Fezzan, Tibesti hasta, como hemos dicho, las tierras de Egipto estuvo habitada por pueblos con una cultura evolucionada. Esta cultura, hasta ahora desconocida, puede revolucionar nuestros tradicionales conceptos paleontológicos, etnográficos y paleontológicos sobre el origen y procedencia de las primeras civilizaciones en el mundo.

La propia expansión del arte rupestre, esculturas y pinturas magdalenianas (Altamira, Lauscaux, etc.), que tanto se desarrolló en el continente europeo especialmente en el Levante español, tuvo su principio en estos núcleos de evolución cultural. Otro elemento que explica esta expansión y corriente étnico-cultural de procedencia africana es la constatación de que los hallazgos de in-

dustria lítica (châtelperroniana, gravettiana, solutreana, etc.), además de los tipos de arte rupestre (pinturas en rojo, blanco y negro) y lengua tifi'nagh, se hallan magnífica y casi milagrosamente conservados en abundancia en otra zona de contacto con esta corriente étnico-cultural: las Islas Canarias y, sobre todo, en Gran Canaria. Especialmente son interesantes los hallazgos pertenecientes a culturas que tienen relación e identidades morfológicas con la industria lítica “châtelperroniana” y “gravettiana”, con referencia a la cual subrayamos que esta tipología está demostrada en Canarias por la abundancia de lascas y punteros (basálticos y de obsidiana) de tipo *levalloisiano-mousteriano*, y de cuchillos de tipo *châtelperron* (con corte hecho en sección triangular) y de “*La Gravette*” (con corte en sección trapezoidal). Esta circunstancia se nota bien en las ilustraciones del reciente estudio publicado en *El Museo Canario* sobre la industria lítica de la región<sup>(19)</sup>. No solamente en la

isla de Tenerife está demostrada la presencia de tales tipologías en trabajos de industria lítica, sino también se encuentran en gran abundancia en los numerosos yacimientos arqueológicos de Gran Canaria (Aldea de San Nicolás, Guayedra, Valerón, etc), útiles obtenidos especialmente con las sutiles lascas de rocas fonolíticas.

Interesantes son las *figuras esteatopigias* de Canarias, que claramente se relacionan con la difusión de las esculturas femeninas de los “gravettianos” que simbolizan el culto de la “*Magna Mater*” (*Diosa Mater*) o de la fecundación. Al mismo horizonte cultural, incluso al tipo *perigordiano-magdaleniano* (época que antropológicamente se corresponde al hombre de Cromañón) pertenecen los ídolos esquemáticos de Canarias. A ellos tenemos que añadir los motivos geométricos (vasos, pintaderas), los grabados rupestres de estilo “aziliano” de influjo atlántico, los motivos espiraliformes y cruciformes, microlitos de obsidiana, cuarzo y una estupenda producción de monumentos megalíticos y rupestres. En esta producción, las formas naturales más fantásticas y casi misteriosas de las rocas volcánicas basálticas de la tierra canaria, inspiraban la fantasía de los hombres del paleolítico y, posteriormente, del neolítico que, con formas de arte y grabados alfabéticos, dejaron monumentos de su propia vida y civilización.

En este horizonte cultural de la época paleolítica-neolítica y del bronce se instaura, entre varios contactos de civilización en Canarias, el influjo tifi'nagh en el idioma aborigen de este archipiélago.

Por tanto, no es de extrañar la presencia de la letra tifi'nagh “Bet” escrita en la tercera línea de la inscripción del Bentaiga, como antes observamos, con un rectángulo horizontal y un pequeño trazo en el centro. Con referencia al significado de este símbolo, por concepto inmediato-derivado (desde el fundamental contenido en la letra semítica “Bet” = “casa”), significa “espacio”, lugar circunscrito<sup>(20)</sup>. La letra siguiente es la dental: “d” (Dalet) que ya encontramos en la primera línea de la inscripción y que, como concepto derivado-mediativo desde el fundamental, tiene el valor ideográfico de “aquel que se levanta”, “aquel que está en alto”; por tanto, este digrama completo se lee





“Be(t)-da” = “BE-DA” y significa: “en el espacio que se levanta”.

El sucesivo grupo de letras es un tetragrama: empieza con una cruz que es la “Tav” semítica, es decir, como en numídico una dental ante vocales y se lee “ta”. Este vocablo tiene valor y parasonimia con el precedente símbolo “Bet”, también significa “espacio”, “lugar”. Después de esta letra aparece la *labiovelar*, que es fonema gutural, “gh” y junto a ella, un círculo que corresponde a la letra *líquida* “r”, significando, por valor ideográfico del símbolo y concepto fundamental, el “Jefe”. Junto al círculo está otro fonema *líquido* “r”, escrito con un cuadrado, letra que es también la “r” pero al final de palabra. Esta letra, como concepto derivado-mediativo del símbolo “r”, tiene también valor semántico de “superioridad” (característica del jefe). Por tanto, este símbolo, permutándose la “r” con la “l” (Lamed), también *líquida* y que significa

“dirección”, “guía”, señala quien está “en la dirección”, o que está “en el gobierno”<sup>(21)</sup>. El tetragrama entero se lee “TA-G(o)-RO-R” y significa “lugar de asamblea” o plaza donde se reúnen “los Jefes para dirigir” (es decir, gobernar).

Después del tetragrama se lee un monograma que está escrito, como en el alfabeto fenicio (del que deriva el numídico), en forma de estaca de cercado. Esta letra, como concepto fundamental, indica “aquel que ciñe”, “el cercado” y, concepto derivante del símbolo, significa la “superficie contenida en el cercado”, es decir “el recinto”<sup>(22)</sup>. Por tanto esta letra se lee “He” y significa “el recinto”<sup>(23)</sup>.

El último grupo de letras es un tetragrama que empieza con un símbolo en forma de cruz y que, como hemos visto, es la “Tav” semítica correspondiente a la letra “t”, leída ante las vocales. En efecto, después de esta “t” aparece la letra “i” (la “waw” semítica) escrita

en numídico en forma de “z”, letra que, decimos, se lee “i” (la “waw” semítica se permuta con la “yod” que tiene exactamente el sonido “i”).

La tercera letra es la “h”, de aspiración escrita, como hemos visto, con una línea vertical y, permutándose con la “yod” y ésta con la “g” (*ghimel*), se lee “g”; sobre ella está la “t” (leída ante las consonantes) que se corresponden a la “het” semítico-numídica igual que la sucesiva “eta” (micénica) y que se lee también “t”. Por último aparece la letra “an” que, como se puede ver en el trabajo de Verneau, está escrita por medio de tres trazos horizontales<sup>(24)</sup>. Por tanto, el tetragrama se lee “TI-G(o)-TAN” y significa “cielo”, “del cielo” o “aquello que se refiere al cielo”. Es sorprendente que en bereber según Berthelot<sup>(25)</sup>, aparece el nombre “Tigotán” que significa precisamente “los cielos” y, como adjetivo, “celeste” o “aquello que se refiere al cielo”. La tercera línea de la inscripción completa se lee: “BE-DA TA(Go)-RO-R HE TIG(o)TAN” y significa: “En el espacio que se eleva del tagoror (el Guanarteme hizo erigir) el recinto de los cielos (sagrado)”.

Ahora se puede comprender toda la inscripción que se lee:

“ = GUAN-AZ = A-G(a)-DA-K =  
= Y GUAN-(a)RT(e)-Me-III°

BE-DA TA-G(o)-RO-R = HE TIG(o)-TAN”.

Por tanto esta inscripción significa:

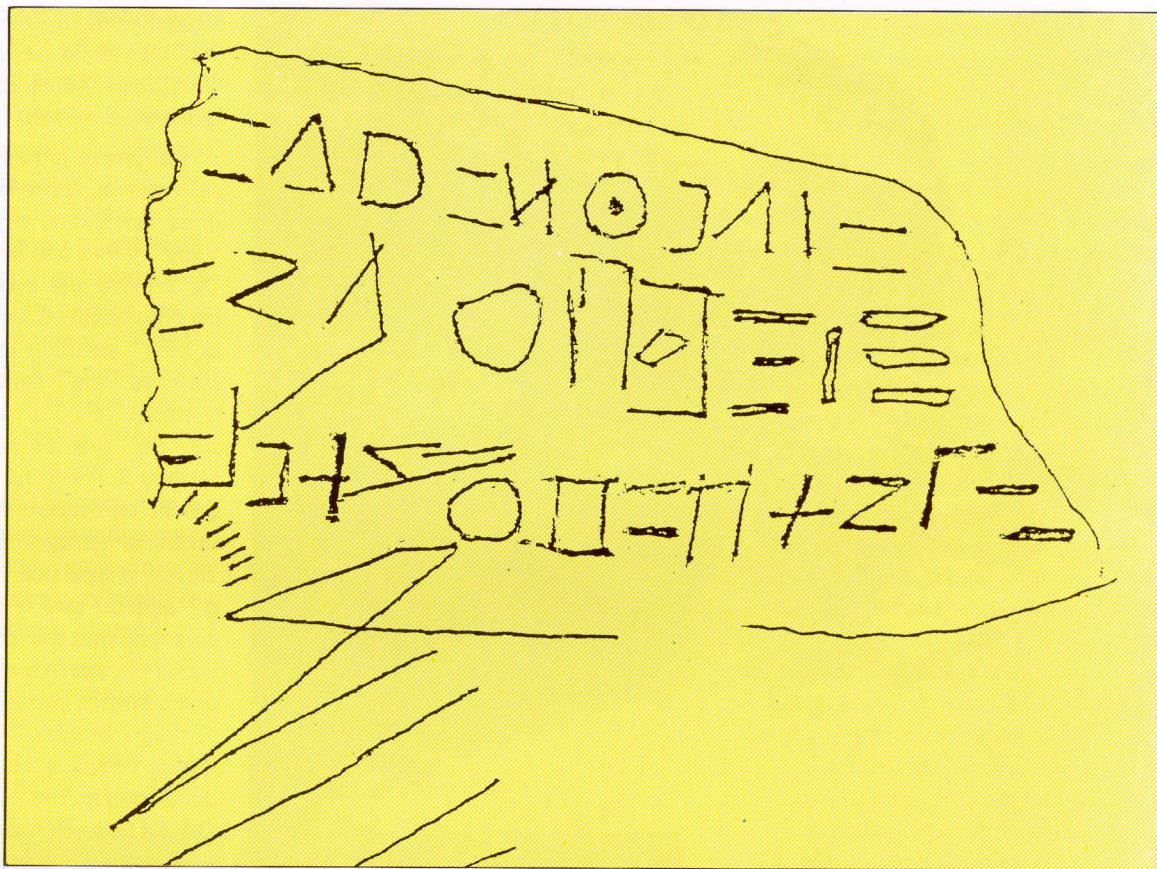
“ = PARA DEFENSA DEL FELIZ REINO EN EL MONTE EN LA CUMBRE QUE SURGE FORTIFICADA =  
= EL POTENTE GUANARTEME III° EN EL ESPACIO QUE SE ELEVA DEL TAGOROR, (HIZO ERIGIR) EL RECINTO DE LOS CIELOS (SAGRADO)”

## V

### CONCLUSIONES

Importante para descifrar la inscripción del Bentaiga ha sido el descubrimiento del valor gráfico, y semántico de cada letra, que permite comprender el significado, no sólo de las letras, sino también de las palabras compuestas con

esas letras. Para alcanzar este objetivo, la llave interpretativa ha sido la consideración de que el numídico (lengua semítica estructuralmente parecida al idioma aborigen canario) es una lengua con leyes gramaticales, repetimos, no de flexión sino de *permutación* silábica. Este elemento fue descuidado por los lingüistas (Beltrán, Verneau, Faidherbe) los cuales, aunque intentaron un catálogo de letras numídicas en correspondencia con letras canarias aborígenes, sin embargo no pu-



dieron comprender cómo cada letra se insertaba en un contexto para formar palabras o frases y mucho menos el sonido y el significado de las palabras enteras compuestas con esas letras. La *permutación* silábica y el conexo valor ideográfico de las letras (*desarrollo de las raíces, significado-derivado, metátesis*, etc.) nos permiten revelar tanto la verdadera etimología de cada letra como el significado de las letras unidas para formar palabras, es decir el significado de palabras y frases completas.

Otro elemento significativo es que, a diferencia de los grabados de Balos que son *diacrónicos* (escritos en diferentes épocas), los grabados del Bentaiga, por el contrario, son *sincrónicos*, es decir han sido escritos en una misma fecha histórica, mejor dicho, en una única solución.

Por tanto, en los grabados del Bentaiga, además de poder conocer nombres y frases con un sentido lógico-gramatical completo, se puede recoger un mensaje de transmisión directa de noticias que se refieren a acontecimientos bien definidos en el tiempo de la antigua historia canaria.

La interpretación de las letras del

Bentaiga permite también identificar y traducir otras inscripciones canarias. En efecto, relacionando cada letra del Bentaiga con las de Balos y otras, se puede hacer una comparación y descubrir el significado de todas las otras inscripciones canarias todavía sin descifrar.

Con referencia a los grabados de Balos, que por ser *diacrónicos* tienen un carácter de estratificación lingüística, es decir demuestran la aportación de diferentes épocas de la prehistoria y plantean problemas de interpretación todavía no resueltos, ya hemos interpretado algunas inscripciones por medio precisamente de nuestro método o llave interpretativa, derivada del carácter de los idiomas semíticos que tienen escrituras ideográficas, como el púnico-cartaginés, el numídico, el tifi'nagh, etc. Además hemos preparado una lista o tabla comparativa del alfabeto numídico (relacionado con el tifi'nagh, fenicio y micénico) más correcta y completa que la de Verneau.

Otro importante tema para la historia lingüística es que los grabados del Bentaiga, además de elementos micénicos (escritura *lineal* es decir horizontal y en sentido de izquierda a derecha como el micénico "*Lineal B*"), tienen letras con muchas afinidades con las del

idioma tifi'nagh, relacionadas con corrientes étnicas y de civilización (industria lítica capsense, gravettiana, magdaleniense, etc.), procedentes del continente africano, así como la cultura del Tassili recientemente descubierta, relaciones, digo, entre África y el cercano archipiélago canario.

Además, descifrando los grabados del Bentaiga, tuvimos conocimiento del hecho de que, si existía una regular y completa escritura gramatical y por tanto, un idioma propio, está claro que existía también una tradición distinta de civilización, una tradición de guanartemato que transmitía el gobierno canario de las islas a través del tiempo.

Ésta es una primera base histórica para empezar a estudiar la genealogía completa de los *Guanartemes*.

Consiguientemente sabemos que existió un Guanarteme (rey) de particular importancia y que en un orden de sucesión dinástica fue el *tercer* Guanarteme, que se distinguió por ser de gran valor político, religioso y social para la defensa de un reino que disfrutaba de prosperidad y fuerza, Guanarteme que hizo elevar en la cumbre del Bentaiga un lugar sagrado y de reunión que fuera al mismo tiempo un monumento a la fuer-

za, prosperidad y potencia del pueblo canario.

Este alto símbolo de la patria y de la religión canaria, construido en posición estratégica, como en el mundo micénico se construían sobre terrazas rupestres los “Santuarios-fortalezas” llamados “Santuarios a cielo abierto” o “Montes Sagrados” (en España el de “Artemide Ortia” denominado “Aspis” y en Olimpia el “Pelopion”), en el centro de la isla de Gran Canaria, en el Bentaiga, este Santuario-Fortaleza tenía el valor de un faro ideal de luz para iluminar todos los pueblos, no solamente de la isla de Gran Canaria, sino de todo el Archipiélago canario.

### V. MASELLIS

Instituto Italiano di Storia del Risorgimento. Roma

#### NOTAS

- (12) F. LACORRE, *La découverte de l'Homme d'Ain Méthercem, sa roumaïdia, son industrie*, “Atti del I<sup>er</sup> Congreso Internazionale di preistoria e protostoria mediterranea”, Firenze, 1950, p. 81-120.
- (13) H.V. VALLOIS, *Le squelette d'Ain Méthercem*, “Atti del I<sup>er</sup> Congreso Internazionale di preistoria e protostoria mediterranea”, cit., págs. 102-104.
- (14) Los grandes cuchillos del mundo sahariano compiten por técnica y estética con los del Egipto predinástico y tienen la prioridad en la técnica del “corte de hollejo” de los Solutreanos: cfr. L.R. NOUGIER, *La prehistoria*, trad. ital. Torino, 1982, pág. 259.
- (15) G. CLARK, *World prehistory*, Cambridge, 1961, pág. 45.
- (16) L.R. NOUGIER, *La prehistoria*, cit., pág. 160.
- (17) Hallazgos de cerámica en Hoggar (Tassili) pertenecen al 5.700 a.C. (análisis con radiocarbonio): cfr. L.R. NOUGIER, *La prehistoria*, cit.
- (18) PLINIO, *Naturalis Historia*, cit. Libr. V, 8.
- (19) M.D.C. DEL ARCO AGUILAR, “Resultados de un sondeo arqueológico en la cueva Los Guanches (Icod, Tenerife)”, *El Museo Canario*, Las Palmas de Gran Canaria, 1984, n<sup>o</sup> XLVI, pág. 90, (fig. 4-8, págs. 52 y 59).
- (20) G. BARZILAI, *Ideografía semítica*, cit., pág. 156.
- (21) G. BARZILAI, *Ideografía semítica*, cit., pág. 157.
- (22) L. MAYER, *Traité de grammaire hébraïque*, cit., pág. 8.
- (23) G. BIRZILAI, *Ideografía semítica*, cit., pág. 156.
- (24) Cfr. VERNEAU, *Letras de inscripciones numídicas del archipiélago canario*, en *Aguayro*, cit., pág. 18.
- (25) Este vocabulario, que sigue al de Berthelot, está en: J.L. CONCEPCIÓN, *Los Guanches que sobrevivieron y su descendencia*, Tenerife, 1983, págs. 18-19.

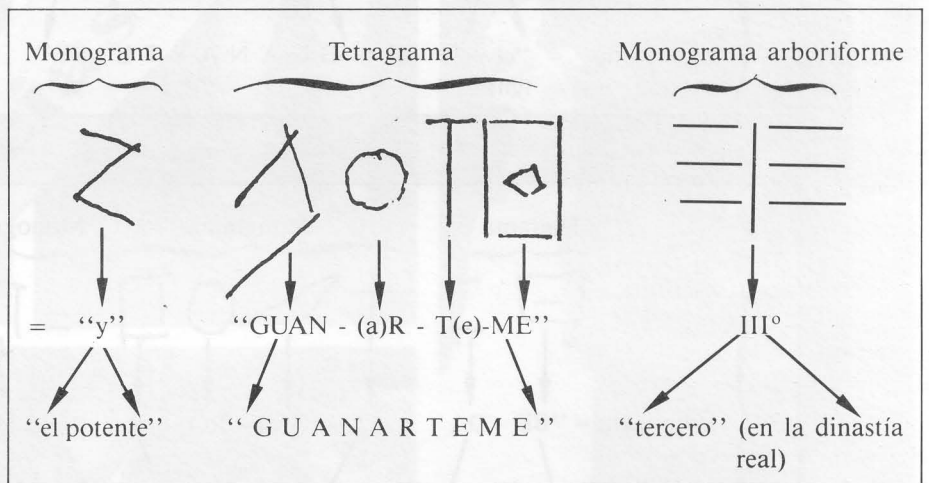


FIG. 2 (LA SEGUNDA LÍNEA DE LA INSCRIPCIÓN DEL BENTAIGA).

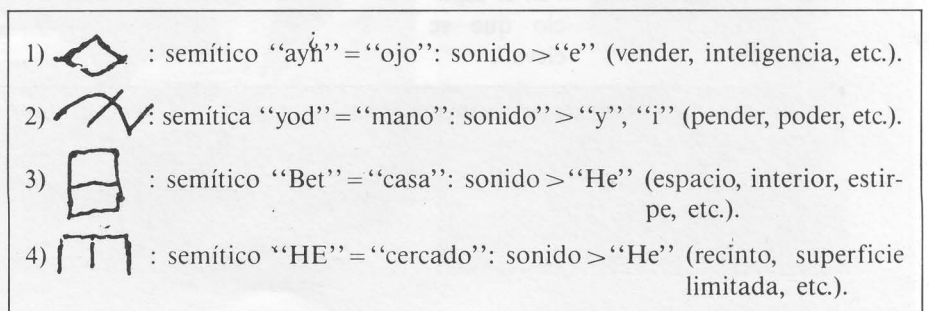


FIG. 4 (ALGUNOS EJEMPLOS DE IDEOGRAMAS SEMÍTICOS Y DERIVACIÓN SEMÁNTICA).

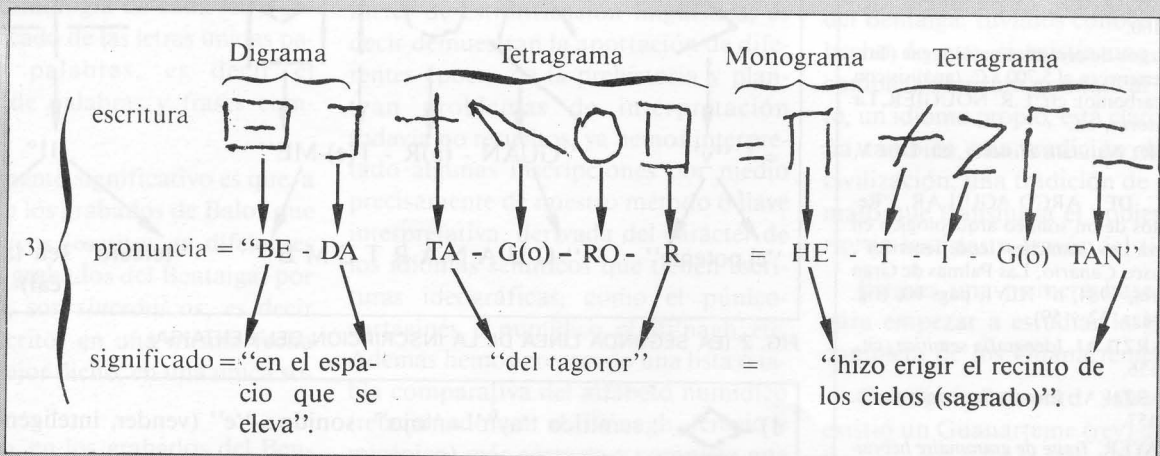
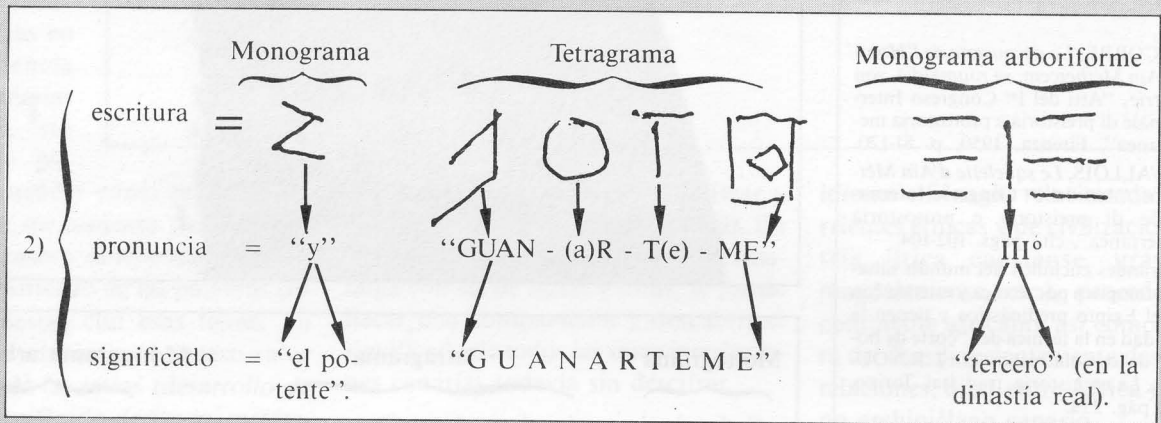
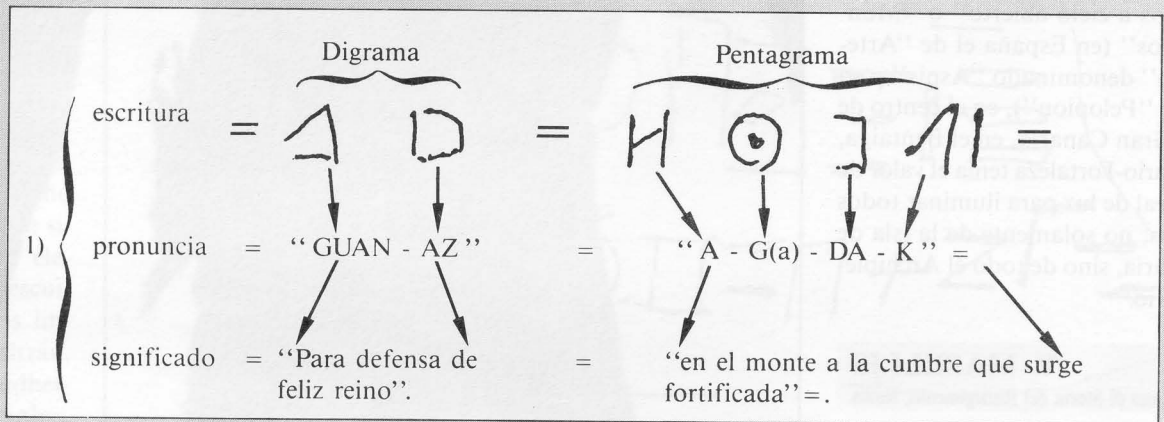


FIG. 5 LA INTERPRETACIÓN COMPLETA (GRAFICA, FONÉTICA Y SEMÁNTICA) DE LA INSCRIPCIÓN DEL BENTAIGA.